

| | |
|--------------------------|---------------------|
| En la capital. | 450 ptas. trimestre |
| Id. fuera de la capital. | 5 id. id. |
| Id. en oro. | 12 id. semestre |
| Id. un año en oro. | 25 id. id. |
| Extranjero. | 750 id. trimestre |

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración, calle del Progreso, 4, 3.º-1.º

LA LUCHA

Diario político, de avisos, noticias é intereses generales.

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea. En la 2.ª 75 céntimos. En la 3.ª 50 id. En la 4.ª 25 y a los suscriptores 12 céntimos. Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 céntimos en adelante. Comunicados y remitidos de 1.ª y 2.ª pesetas la línea á juicio de la Administración. Insértese ó no, no se devuelve el original.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. LORRETE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXI.

Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos.

GERONA, jueves 6 de Agosto de 1891.

NUMEROS SUELTOS 25 céntimos.

N.º 4.452

CONGRESO INTERNACIONAL

PARA EL ESTUDIO DE LA TUBERCULOSIS.

El lunes último celebró en París la primera sesión este Congreso, bajo la presidencia del Sr. Villemín, profesor de la Facultad de Medicina.

Después del discurso de apertura del presidente, el Dr. Grancher, profesor también de la misma Facultad, leyó un interesante trabajo, hecho en colaboración con el Sr. H. Martin, sobre la vacunación antituberculosa.

Según dicho trabajo, la diversidad de opiniones sostenidas de una parte por el Dr. Koch, partidario de la unidad, y de otra por los Sres. Strauss y Gamalei, que sostiene la tesis del dualismo del bacilo, prueba claramente que el estudio de la tuberculosis en el laboratorio es muy delicado y tiene divididos á los mejores observadores.

Después de hacer constar la admiración que les inspiran los trabajos de patología experimental hechos por él en el transcurso de veinticinco años, hablan del método Pasteur, que cada vez que aborda una cuestión establece sus descubrimientos sobre una base experimental inquebrantable, y exponen los resultados obtenidos de sus experimentos en los siguientes términos:

«Del conjunto de hechos, resultado de la observación lenta y prolongada en 82 conejos, en diferentes veces, se deduce la conclusión siguiente:

No hemos conseguido llegar á hacer á los conejos completamente inmunes por un método inofensivo y seguro; pero hemos dado un paso que no creemos sin importancia, demostrando por experimentos precisos la acción de la vacunación del virus tuberculoso contra el virus tuberculoso mismo.

La vacunación antituberculosa es imperfecta, pero existe.

UNA HISTORIA SENCILLA.

La aldea de Planches, en el Jura, ha de despertar, indudablemente, recuerdos agradables en la memoria de los pintores y artistas, que antes de penetrar en Suiza se detienen en aquel hermoso lugarejo.

Planches, con su paisaje abrupto, de una feracidad salvaje, no se parece á nada de cuanto ve el viajero comunmente.

La llegada de la diligencia es la única diversión del país, casi un acontecimiento. Unos se precipitan hácia el postillón, cuyo látigo restalla alegremente, para recoger los periódicos; otros le cercan preguntándole por sus encargos, ó pidiéndole los paquetes que esperan de París ó de Champagnelles, pues en Planches las mujeres son coquetas y algunas hasta vanidosas.

Es un pueblecillo tan pequeño, que cabría en la palma de la mano. Se compone de algunas casuchas levantadas á trechos sobre el reborde de las colinas.

En la bajada, la estafeta, el parador, la iglesia y algunas tápias viejas y derruidas, bañadas por el torrente, forman, como si dijéramos, el corazón del paisaje.

A derecha é izquierda, las montañas se elevan majestuosas y soberbias, encerrando entre sus flancos, guarnecidos de pinos, la pacífica aldea, que en ondulaciones caprichosas desciende hasta el valle.

El suelo es pedregoso, inculto, casi intransitable. Los árboles, sin embargo, crecen allí grandes y fuertes.

A lo largo del camino, inmensos álamos balancean sus frondosas copas á merced del viento. Las plantas salvajes que brotan entre las grietas de los barrancos y precipicios, son el principal ornamento de este rincón perdido, próximo á Suiza, de la cual tiene la grandiosidad del aspecto.

Una segunda conclusión se desprende, y es: que el virus tuberculoso atenuado, empleado como vacuna, contiene verdaderamente una sustancia vaccinal y otra tóxica.

Esta es la causa de las nephritis y paraplejas tan frecuentes en los animales, y aquella produce, por un mecanismo que desconocemos, una inmunidad más ó menos prolongada, más ó menos perfecta, según las circunstancias.

Algunas de estas circunstancias son una prueba de la acción vaccinal de nuestros cultivos. Hemos variado la fórmula de la vacuna por cada serie, multiplicando en unos casos el virus débil y aumentando en otros los cultivos más virulentos.

Los resultados han sido muy diferentes, y el método es eficaz, puesto que sus resultados varían según varia aquél. Además, la vacuna por la vía sanguínea no es inofensiva, puesto que algunos vacunados mueren de nephritis ó de parálisis y, otros de tuberculosis. De ahí á la curación de la tisis pulmonar del hombre, hay mucho que andar.

No nos hagamos ilusiones. Los métodos empleados hasta el día han hecho muchos progresos; pero ninguno de ellos, salvo el de Koch, ha combatido en todas las formas y en todos los grados la tuberculosis, dejando entrever las esperanzas de una nueva edad de oro en que la tisis deje de ser el azote de la humanidad.

Para llegar á este resultado, será preciso producir la inmunidad por un método de vacunación inofensiva y segura, ó destruir el bacilo en la tisis sin peligro para el resto del organismo.»

El crimen de Lisboa.

Nuestros lectores ya tienen conocimiento del horrible crimen descubierto en el convento de las Hermanas de la Caridad de Lisboa, denunciado por el periódico de aquella capital *O Século* y que nosotros,

Era la hora del crepúsculo: el sol desaparecía, dejando al morir en el horizonte límpido y brillante una ancha faja de tonos rojos que se desvanecía gradualmente.

Poco á poco la línea derecha de las dentadas montañas iba oscureciéndose, á medida que palidecía la púrpura del astro. Las sombras no tardaron en caer.

La pequeña Maria marchaba apresuradamente, abierta al viento la nariz, una naricita remangada y móvil. Sus grandes ojos azules, vagos, brillantes, tienen una expresión picaresca y una dulzura infinita; su boca, pequeña y maliciosa, se entreabre en una sonrisa en que brillan perlas engarzadas en corales.

La cestilla al brazo, la saya recogida, camina apresurada, pues el otoño tiene frescuras penetrantes pero también locuras y desvaríos que arrebatan el corazón.

Por la casi oscura vereda que sigue, Maria encuentra alguna que otra amiguita suya, jóven y alegre como ella, pero no se detiene á hablarla. Va á ser de noche y conviene apresurar el paso para llegar pronto á la choza donde la espera el abuelo, el abuelito á quien tanto quiere.

Maria adora su pobre casa, aquel hogar solitario en que ha nacido, donde han muerto sus padres, y le parece que este último recuerdo va tan unido á su vida como su alma á su cuerpo. Desde entonces la niña vive sola sin otra compañía que la del abuelo, del cual es el sostén y la alegría.

Ha hecho su primera comunión como una santita y entró á servir de mandadera en una casa, donde le pagan al día. Por eso corrre: lleva al abuelito su primer salario.

—¡Hola, pequeña!

—¡Buenas tardes, abuelo!

Y Maria, después de haber abrazado al

como otros muchos colegas, hemos reproducido.

Nuestro colega *La Unión Católica* publica en el número de anoche un telegrama en el que se califica de fantástico y torcido el relato hecho por *O Século*.

Según este telegrama, las hermanas Sarah y Clelia Pereira de Mattos, huérfanas de padre y madre, pupilas de D. José Pereira Pestana, estaban como educandas en el convento de Hermanas Trinitarias, desde el día 20 ó 22 de Abril de 1890.

El jueves de la semana pasada, el señor Pereira Pestana, recibió una carta de la superiora del convento donde estaban las huérfanas, participándole que la mayor, Sarah, había fallecido repentinamente aquella mañana.

El tutor se personó en el convento, vió el cadáver de la niña todavía en la cama, y dispuso lo concerniente á las ropas, caja y todo lo demás para el entierro, que el mismo ordenó se verificase al día siguiente á las diez.

Desde el mes de Abril del 90, en que ingresaron en el colegio, las niñas salieron repetidas veces para pasar algunos días al lado de su tutor, haciendo su primera salida en 8 de Junio del mismo año; la segunda en 13 de Noviembre, regresando las dos veces al colegio por la noche.

Ultimamente, el día 8 de Junio del corriente año, se presentó en el convento muy de mañana una señora con autorización expresa del tutor, para sacar las niñas con motivo del cumpleaños de la mayor Sarah; las monjas, ante la autorización de D. José Pereira Pestana, no tuvieron inconveniente en ello y las niñas salieron con esa señora. Al regresar las niñas al convento, Sarah se encontraba ya enferma.

Las primeras declaraciones.

El lunes prestaron declaración el tutor de la fallecida y la pequeña Clelia, hermana de ésta.

La niña insistió en que su hermana lle-

viejo, entró en la choza donde sobre la mesa de encima humea en una tartera de barro la sopa de ajo de los campesinos.

Colocó su bolsillo sobre la mesa y se puso á mirar muy seria, casi grave, al abuelo que cuenta, pieza por pieza, los doce sous ganados.

—¡Doce sous! Con esto viven, y gracias á ellos el abuelo no tiene que mendigar, puede comprarse una oveja todos los años por la recolección, y son felices.

Pero, ¿durará mucho tiempo esta felicidad?

No tardó el amor en llamar á la puerta del corazón de Maria.

Ama y se cree amada.

Cuando todo duerme en la choza, Maria se pone de puntillas, abre suavemente la ventana, y escucha.

No oye, por el pronto, más que el ruido siniestro del torrente y los gemidos del viento en las copas de los álamos; pero no tarda en percibir un rumor de pasos que, aunque lejanos todavía, reconoce.

¡Es él!

—¡El, él! murmura. ¡Ya está ahí! Quiere cerrar la ventana, pero el amor murmura á su oído una canción tan dulce, que es imposible resistir á su encanto.

Es la primera cita, aún está á tiempo de retroceder... Vacila.

Pero él está allí, junto al haya. Bajo la serena claridad del cielo, se adelanta, radiante la mirada, los brazos extendidos.

—¡Maria!—murmura.

Ella no contesta, siéntese desfallecer por la emoción. Es un pecado lo que está haciendo: bien lo sabe; pero la noche es tan hermosa... y además, ¡le ama tanto!

—¡Maria!—repite el joven.

Y Maria sigue callando; sus ojos están velados y tiembla al apoyarse en el brazo de su amante. ¡Qué buen mozo y qué ga-

vaba algunos días enferma sin que en el convento trataran de cuidarla ni de prestarla la debida asistencia facultativa.

La hermana *collecta* (Rosa de Oliveira), tuvo por fin la idea de administrarle un medicamento, y en efecto, la enferma murió momentos después. Añadió la niña que en el convento entraban varios sacerdotes, de los cuales recordaba los nombres de dos, uno llamado el P. Alexandre y el otro el P. Chagos.

La hermana Rosa de Oliveira manifestó que el medicamento administrado era un purgante de sal de higuera. Acerca de la entrada de hombres en el convento, parece que no dió explicaciones categóricas, y que tanto ella como la superiora, balbucearon y se contradijeron, sin acertar á decir qué hombres eran, como se llamaban y donde vivían.

Las señoras con quien Sarah salió del convento, declararon también para decir que las acompañó siempre el tutor de Sarah, doctor Goulao. La última vez observaron que la niña, siempre tan alegre, se resistió á volver al convento.

En éste falleció el propio lunes otra pupila.

¿Aborto provocado?

El doctor Maio, en carta que dirige á *Vanguardia*, indica que en su concepto, se trata de un aborto provocado por el breve que la hermana Oliveira dió á la niña.

Nueva pista.

La Unión Católica ha recibido un nuevo telegrama, en el que se dice continúan practicándose diligencias judiciales en averiguación de los hechos, y me consta que en el sumario figura un dictamen facultativo que atribuye la muerte de la niña á una congestión pulmonar, producida probablemente por la violenta y brutal agresión de que fué víctima la infeliz criatura.

Toma incremento aquí la sospecha fundada de que el brutal atropello se cometió en los días que mediaron entre el 8 y el

llardo! piensa. Es un caballero.

No habían pasado tres meses y ya Andrés Demont, escribiente del notario del pueblo, en cuya casa se hallaba sirviendo Maria, y donde la conoció, se sentía hastiado y aburrido.

La había visto y le había gustado. Sería una delicia llegar á interesarla.

La primera cita trajo aparejada una segunda. Después, todas las tardes, todas, se hallaban en las desiertas cercanías del lugar.

Andrés prometía, juraba á la pobre niña que la haría su mujer, que la llevaría á la ciudad, y la infeliz fundaba en estas promesas una profusión de esperanzas locas, perfume delicioso que emanaba de la ingenua sencillez de su corazón.

Dos meses transcurrieron así: un día, yendo Maria á su trabajo, una de sus amigas la detuvo en el camino.

—¿Vas á casa del notario?—le preguntó Gervasia.

—Sí,—contestó Maria.

—¿Y sabes la novedad?

—¿Qué novedad?—preguntó Maria presintiendo algo grave.

—¿Pero no sabes nada?

—No.

—¡Ah! ¡No sabes nada! ¿Con que no sabes nada? ¡Vaya, que no sabes nada!... repitió Gervasia con un *ritardando* de frase á frase lleno de socarronería. Entonces no sabrás que se marchó el escribiente.

Maria quedó helada.

—¿Se marchó? dijo con voz ahogada.

—Por algunos días tan sólo.

Maria respiró.

—Se ha ido á Champagnolles á ver á su futura, una señorita muy elegante y que tiene dote. Es la hija más vieja del Sr. Laristaud, que vive, ya sabes, donde para la diligencia de Rousses.

as que Sarah pasó fuera del con-

Confirma esta creencia la opinión de persona competente, que asegura, después de un reconocimiento minucioso del cadáver, que el atentado se cometió quince días antes del fallecimiento de la víctima.

Noticias locales y generales

Según la estadística que tenemos á la vista, el cuerpo de somatenes se compone en esta provincia de 6.482 individuos, en esta forma: el partido de Figueras tiene 31 distritos, un cabo y un subcabo de partido, 30 cabos y 29 subcabos de distrito, 20 cabos y 19 subcabos de pueblo con 702 individuos.

El partido de nuestra capital tiene 51 distritos, un cabo y un subcabo de partido, 51 cabos y 50 subcabos de distrito, 92 cabos y 94 subcabos de pueblo y 1.610 individuos.

El de La Bisbal tiene 29 distritos y un cabo y subcabo de partido, y cabos y subcabos de distrito y de pueblo, respectivamente, 28 y 28, 22 y 18 con 838 individuos.

El de Olot cuenta 27 distritos, un cabo y subcabo de partido, 27 y 27 de distrito y 41 y 51 de pueblo con 875 individuos.

El de Puigcerdá cuenta 25 distritos, su correspondiente cabo y subcabo de partido, y de distrito y pueblo, 25 y 22, 19 y 16 con 745 individuos.

El partido de Santa Coloma de Farnés tiene, como todos, un cabo y un subcabo, 23 y 23 de distrito, 28 y 29 de pueblo y 888 individuos, de modo que todos los partidos reunidos cuentan 187 distritos, 6 cabos y 6 subcabos de partido, 184 cabos y 179 subcabos de distrito, 222 cabos y 227 subcabos de pueblo y 5.658 individuos, que forman un total general de 6.482 individuos entre clases y lo que podremos llamar tropa.

El total en Cataluña son 866 distritos, 29 cabos de partido y 30 subcabos, 839 cabos distrito y 830 subcabos, 851 cabos y 68 subcabos de pueblo y 32.254 individuos.

se han puesto en circulación los nuevos billetes de 25 pesetas. Son por el rev. de un agradable color de rosa un

—¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡Y yo sin saber nada! articuló la joven vacilando.

—Esa señorita tiene treinta mil francos contantes y sonantes, hija mía, que ya es tener dinero; y, como tú comprendes, pocos hombres resisten ante una posición. He oído decir que la boda no se hará hasta después de San Martín.

—¡No, no, es imposible! gritó María. Tú me engañas, Gervasona, tú me engañas. Pero dímelo, dime que me engañas.

Una sonrisa maligna se dibujaba en los delgados labios de la lugareña.

—Corre á casa del notario y lo verás. No se habla de otra cosa en todo el pueblo; y tú no sabes nada, tú, tan amiga del escribiente... Y eso que teneis amoríos. ¡Bah! El señor cura lo sabe todo... Te la han pegado, chica; nosotros somos unas aldeanas y nada más que unas aldeanas.

La señorita Laristaud ha venido ayer al estudio vestida como una princesa; todo el mundo la saludó cuando montó en el coche con su Andrés y el Sr. Laristaud, que está orgulloso de su yerno.

María no contestó. Se alejó como una loca, seguida de las miradas oblicuas de Gervasia.

El escribiente se vá á casar. Todos los caminos que conducen al pueblo están llenos de cabalgatas y cabriolés llenos de convidados que acuden de las cercanías.

Voces aguardentosas gritan alegrement, viendo pasar á María:

—¡Buenas calabazas te llevas!

La pobre chica volvía la cabeza y continuaba silenciosamente su camino. Se había puesto su ropa de día de fiesta, un vestidito negro que olía á manzanas, y sobre su pecho brillaba la medalla de la Virgen que le dejó su madre.

La aldea era todo júbilo; repicaban las campanas en los aires, y su són se unía al

poco pálido, como sangre falta de glóbulos rojos, y en el derecho y en medio del billete se ostenta el busto de Goya, el pintor insigne de los caprichos y de las ironías.

No sabemos si se habrán puesto en circulación billetes de más categoría. Nosotros solo hemos visto la de 25 pesetas.

—Hace pocos días, en el tren descendente de Málaga, pudo ocurrir una desgracia.

Entre las estaciones de Fuente Piedra y Bobadilla, cuando el tren marchaba con mayor velocidad, una niña pequeña, de tres ó cuatro años, que iba con su madre en un coche de tercera, quiso asomarse á la ventanilla y, cediendo la portezuela, cayó á la vía.

Un griterío inmenso se produjo entre los viajeros, y el estruendo fué tan grande, que se apercibió el maquinista, y recurriendo á los frenos automáticos, paró enseguida la marcha del tren.

Entonces vióse un espectáculo tan curioso como conmovedor.

La pobre niña, repuesta del susto, avanzaba hacia el tren, con los brazos abiertos, gritando desesperadamente:

—Mi mamá, mi mamá de mi alma.

No se había causado más que un chichón en la frente. Fué una caída con suerte.

Mientras tanto, su pobre madre sufría un accidente.

—De nuevo estamos en pleno tiempo revuelto, habiendo la temperatura descendido algo, pero según los augures, todavía hemos de volver á experimentar nuevos calores si cabe más intensos que los pasados, para más tarde entrar en frios crudos tanto ó más sensibles que los del pasado invierno, lo cual será una diversión si se cumple.

—Un hecho sin precedentes en el distrito, acaba de comprobarse en el Municipio de Charette, cantón de Mostel, departamento del Isère, en Francia. Durante todo el año de 1890 no se inscribió un solo nacimiento en aquel Registro civil.

El Conde de Chardonnet, Alcalde de Charette en presencia de tal fenómeno, ha promulgado á són de tambor y hecho fijar en las esquinas el siguiente edicto:

Nos, Alcalde de Charette, prometemos pagar un premio de 100 francos á toda mujer que dé á luz un hijo viable durante el año 1891. Este premio será

de las gaitas y los tamboriles, como si el cielo y la tierra quisieran burlarse de las tristezas de María. Los pájaros cantaban sus amores en los árboles, que sacudían perezosamente sus ramas al sople fresco de la brisa matinal.

María, desde la puerta, de su choza, dirige una mirada intensa, velada por las lágrimas, á la aldea en que nació, donde vivió, donde ha amado y quiere morir.

Desearía ver por última vez á Andrés.

Lentamente, como para retardar cuanto le sea posible el sacrificio que se ha prometido, descende hasta el valle, donde la pequeña iglesia, bañada del sol, brilla radiante.

Llegó, entró, y se arrodilló ante la Virgen.

Corrientes de oro, rayos de encendida luz fluyen de los altares, quebrándose sobre su linda cabeza y envolviéndola en un nimbo glorioso; ante sus ojos los santos de piedra parecían animarse y querer avanzar hasta ella para protegerla.

Después el sol desapareció y todo quedó en sombras.

La joven tuvo frío. Sentía rápidos estremecimientos, que la sacudían de pies á cabeza. Dentro de una hora se realizará el matrimonio de Andrés. ¿Tendrá valor para presenciarlo? Ocultó la cabeza entre sus manos y permaneció así mucho tiempo. Es que sueña. María no es ya de este mundo; su espíritu ha remontado el vuelo á regiones más puras...

La realidad brutal vino á despertarla. Es Gervasia que está colocando flores en el altar y que le grita:

—¿Qué haces ahí? Te van á echar fuera; voy á prevenir al cura. ¡Vaya una posma, una desvergonzada! Nosotros no queremos escándalos.

—Hay que conformarse, muchacha, dijo el sacristán que preparaba los bancos

hecho efectivo dentro de los ocho días siguientes á la declaración de nacimiento en el Municipio. Los padres deberán habitar en el distrito municipal un año al menos, y el niño debe ser legítimo.

El Alcalde de Charette es previsor de veras, á juzgar por el final de su bando.

—Hace algún tiempo anda durante todo el día por las principales calles de esta ciudad, una pobre loca cuyas monomanías, aunque pacíficas, nada tienen de agradables.

Actualmente su paseo favorito son los porches de la Rambla de la Libertad.

Si es que la desgraciada no tiene familia ó si la posee no se apiada del triste estado en que se halla, la autoridad competente deberia cuidar de reducirla en un benéfico asilo.

—El conocido actor D. Pedro Delgado, ha tenido la desgracia de ser mordido en Cádiz por un perro hidrófobo, y la comisión provincial le ha abonado la cantidad con que subvenciona de costumbre en tales casos á los que van á Barcelona al instituto del doctor Ferrán, para cuyo punto saldrá inmediatamente el Sr. Delgado.

—El sacerdote don Francisco Arriaga, que hace algún tiempo tuvo la desgracia de abrazar la secta protestante llamada bautista, se ha retractado pública y solemnemente de todos sus errores, haciendo, al mismo tiempo una sentida protesta de fé católica y sumisión á las autoridades de la Iglesia.

—Eugenio Fray es el único hebreo que como oficial sirve en un regimiento austriaco.

Otro oficial compañero suyo le hizo presente que, en su nombre y en el de otros tres compañeros, iba á declararle que no tendría con ellos otras relaciones que las oficiales.

El oficial israelita desafió á los cuatro antisemitas, quedando herido únicamente en el carácter de desafío.

—Agradecemos á la Junta de la sociedad Liceo Gerundense la invitación que nos ha dirigido para asistir á los bailes que celebrará en sus salones los días 9 y 23 del que cursa, á la hora de costumbre.

—Dentro del término municipal de Lloret de Mar, se han hallado restos de un sepulcro romano, de condiciones muy semejantes al que se conserva en Vilablareix y á la célebre Torre de los Escipiones.

—De algunos días á esta parte, han em-

para la función religiosa; ahora no tendrás quebraderos de cabeza. Tiene talento ese escribiente. ¡Qué bien te la ha jugado!

María ya no le oyó. Había salido de la iglesia con el corazón desgarrado, con el alma transida.

Después de haber errado á la ventura durante algún tiempo, volvió á encontrarse á la puerta de su casa, bajo cuyo umbral, á los rayos del sol, dormitaba el abuelo. María se inclinó y posó sus labios sobre los blancos cabellos del anciano.

—¡Es temprano! dijo éste sin abrir los ojos.

María descendió al valle sin volver la cabeza y se perdió en la revuelta del camino.

¿Adónde irá? Ella misma lo ignora. Anduvo, anduvo más de una hora sin saber por qué caminos, pero sin cansarse.

Llegado que hubo á una hondonada se detuvo y respiró.

Delante de ella, á sus pies, el Bujero del Diablo deja oír el golpe rítmico de sus aguas que caen y se suceden con un ruido siniestro.

El abismo la atrae. Las aguas de un verdor negruzco bañan las piedras grietadas y salpicadas de musgo, cruzando la tierra en varias direcciones.

Altos brezos rodean de sombra este rincón perdido y desierto.

Desde hace un siglo existe una leyenda acerca de este lugar, que nunca oyen sin terror los jóvenes de la comarca.

Allí se ha ahogado una noble y hermosa dama y desde entonces se dice que todas las noches viene su alma á departir con los vivos.

María no cree en nada de eso. Sólo cree en lo que tiene delante: en el abismo que le llama con voces seductoras, más dulces, mucho más, que aquellas que suenan allá lejos, en la tierra y en los aires, doble sin-

pezado á circular por Madrid algunas monedas falsas de dos pesetas. Tienen el cuño de 1869, y se distinguen de las legítimas en su color más oscuro, ya que no en el sonido, y en que el cordoncillo es muy borroso.

—Dice La Concentración de Figueras: Son varios los Sargentos del Regimiento de Aragón, de guarnición en esta plaza, que se ensayan en correr en velocipedo.

Nos parece bien, y todo esto tendrán adelantado si, á ejemplo de lo que se hace ya en Francia, se adopta el velocipedo como recurso de guerra en el ejército español.

—Los días en los que se celebra mercado de hortalizas en la plaza de la Independencia, debiera el Sr. Alcalde disponer que se constituya un municipal á hora oportuna en dicho punto, para evitar se armen peloterías entre los vendedores, cosa que según se nos dice sucede con frecuencia.

—En la conferencia americana sobre caminos de hierro que se verificó no hace mucho en Nueva-York, brotó el pensamiento de construir un ferro-carril monstruo que, sin duda, sería el más largo del mundo, pues se trata de unir á Nueva-York con Buenos Aires.

De las Memorias presentadas hasta ahora resulta que de los 13.500 kilómetros que debe tener la línea, sólo hay necesidad de construir 4.500, pues el resto está ya en explotación ó en trabajo. Estos 4.500 kilómetros son los comprendidos entre Oaxaca, al Sur de Méjico, y Cuzco en el Perú.

La línea atravesará Guatemala, San Salvador, pasará por la capital de Nicaragua y por San José de Costa Rica.

La parte que aún no está estudiada, es la comprendida entre Panamá y el Perú, la cual pasa por el valle de Cauca y de Quito, baja á la cuenca del Moranon para subir luego á Cuzco.

Los gastos deben ser pagados por los diversos Estados que atraviesa la línea.

Estos yankees no descansan. Les salió mal el Congreso pan-americano y tratan de unir á su metrópoli por medio de barras de acero al resto de la América.

—Se ha efectuado en la catedral de Cuzco el acto de entrega por el dean de aquella iglesia al general D. Miguel Correa, que se posesionaba del cargo de comandante general de aquella plaza, del bastón de mando, ceremonia que tradicionalmen-

fonía de sarcasmos con que la arrojan de la vida «las buenas gentes de la aldea».

El Bujero del Diablo rugía á sus pies; de entre sus olas de espuma le pareció entonces ver surgir un hada de cabellos de oro.

—Ven—la dijo;—aquí, en el seno de mi hogar encantado, dentro de mi palacio cristalino, hallarás la paz que perdiste, la riqueza y el amor.

—¡El amor!—murmuró la niña—y pres-
tó el oído al regalado é inefable rumor que creía escuchar en las profundas aguas.

—Conmigo serás feliz y encontrarás un esposo más leal y más noble que el que has perdido. La vida, ya lo ves, no ofrece sino dolor; reposa en mis brazos que brindan amor y olvido.

—¡Amor! ¡Oh, sí; amar todavía, amar siempre—dijo sonriendo María—y lentamente, lentamente, sus piecitos fueron resbalando y desaparecieron en el abismo hasta las rodillas.

—Serás esposa y madre, si me sigues, insistió todavía el hada.

—¡Oh! y tendré niñitos que me quieran y que me acaricien y me sonrían—dijo María, cuyos ojos comenzaron á cerrarse.

—Sí, pobrecita huérfana, todo lo tendrás, porque todo se encuentra en el amor eterno que voy á darte.

—¡Y tendré, como la esposa de Andrés, un rico vestido blanco!—murmuró aún la niña juntando las manos; ¡y seré amada y adorada como todas las mujeres!

No pudo resistir más. El lecho nupcial que la esperaba no le infundía miedo. Le halagaban las suaves caricias de las aguas que subían hasta su garganta, envolviéndola en una nube de espuma semejante á un velo de finísimo encaje. Y la pobre niña fué á contar al hada su doloroso secreto.

ta se conserva.

Terminado este acto, y previos los discursos de ritual, la primera autoridad pasó a la iglesia de Africa a depositar dicho símbolo de autoridad en manos de la santa patrona.

A la ceremonia acudió todo el elemento oficial de la plaza.

Hace pocas tardes, en la plaza pública de Torroella de Mongri, bromeando dos jóvenes de 16 a 17 años con un cuchillo ordinario de pequeñas dimensiones, el que tenía el arma tuvo la mala suerte de dar al otro una cuhilla tan certera, que lo dejó cadáver en el acto.

Recordamos a la comisión respectiva de nuestro Ayuntamiento, lo muy conveniente que sería la continuación del pretil que no ha mucho se levantó en la calle del Carmen en el lado del río, pues así se evitarían del todo desgracias que en épocas pasadas nos hemos visto obligados a lamentar.

Una señora de Lión, muy rica, acaba de morir a la edad de noventa años, dejando en su testamento el legado siguiente:

«Lego al doctor X., que me ha asistido durante toda mi vida, en prueba de gratitud a sus cuidados y a sus recetas, merced a los cuales he podido llegar a edad tan avanzada; todo lo que se encuentre en mi armario.»

Abierto el armario, se le halló lleno de frascos, cajas de píldoras, etc., todo ello intacto, y que le había sido ordenado a la difunta por el doctor en un período de veinte años.

En el consulado de España en París, se han presentado muchos desertores y prófugos españoles, algunos de los cuales proceden de la quinta de Castelar, desearios de acogerse al indulto.

Los vecinos del barrio del Mercadal, están haciendo muchos preparativos para celebrar con toda pompa la fiesta de su patrona Santa Susana.

Escribe un periódico de Valladolid que, según parece, el fallo recaído en el Consejo de guerra celebrado el miércoles para juzgar a cuatro paisanos detenidos por causa de los sucesos del 1.º de Mayo en aquella población, es condenatorio para los cuatro, imponiéndoles la pena de seis años de presidio.

El lunes se celebró en Ceuta la inauguración oficial del cable.

La alcaldía publicó un edicto expresando hondo júbilo por el progreso alcanzado.

El general Correa, comandante general

de Ceuta, dirigió al señor ministro de la Guerra un telegrama felicitándole, así como al gobierno, y rogándole elevase a las gradas del trono la expresión de sincera gratitud que Ceuta y su guarnición dirigen respetuosamente a su augusta soberana, por la generosa iniciativa en un hecho que tanto puede acreer nuestra influencia en Marruecos.

El periódico *El Crucero*, de Canet de Mar, ha publicado un número extraordinario dedicado al asunto del cabo Gironés, y da las gracias a S. M. la Reina Regente por la gracia que concedió, y al general Blanco, al señor Obispo y a cuantas personas se interesaron por obtenerla.

Se ha encargado de la dirección de nuestro colega madrileño *La Justicia*, el exdiputado a Cortes D. Miguel Villalba Hervás.

También han entrado a formar parte de la redacción del colega, los distinguidos escritores D. Francisco Flores García, don Gonzalo Reparaz y D. José María Monti.

El corresponsal en París del «Crédito Gerundense» ha corrido grave riesgo de ser víctima de un timo de 16,000 pesetas. Parece que se le presentó cierto individuo indicándole consignaría aquí en el Crédito la referida importante suma, de lo que dió aviso al Banco como era procedente. A los pocos días el Crédito, recibió una carta de Barcelona, preguntando si tenía orden de recibir la expresada consignación para mandarla practicar por persona de esta ciudad en cuyo poder se hallaba la cantidad que debía ser consignada. El Crédito contestó que en efecto tenía noticia del asunto, y a eso respondieron de Barcelona manifestando que pasarían personalmente a verificar la consignación. En eso, al cabo de pocos días el corresponsal de París pidió telegráficamente al Crédito la equivalencia en francos de la cantidad consignada y como no se había verificado tal consignación, el Crédito contestó manifestando no poder dar tal equivalencia por la expresada razón. La carta del banco de aquí dejó admirada la casa de París que tenía en su poder otra escrita en el propio y especial papel del Crédito con la firma de su Administrador interino señor Carreiras, en la que se daba cuenta al de Barcelona haber recibido la consignación, esto es las 16,000 pesetas. Naturalmente, tan importante contradicción puso en guardia al Corresponsal que no acertaba a descifrar la enigma ante las circunstancias de ser la forma verdadera y el papel precisamente el especial que fabricado ex-profeso para su uso, emplea el Crédito, pero después de

varias explicaciones se dió en el quid, habiéndose averiguado que la carta en que se acusaba recibo de la suma consignada, era ni más ni menos que la en que el Crédito había contestado a Barcelona manifestando tener noticia del asunto, en la que por medio de un procedimiento químico se había sustituido el texto por otro adecuado al objeto que se perseguía.

Costumbres de Canarias.

El pescado salado.

Sabido es de muchos que las inmediaciones del mar a las costas africanas han sido siempre abundantes en ricos y variados pescados, y muy principalmente las que afrontan con las islas de Canarias, ó sea, la costa comprendida entre el cabo Ghir y río de Oro, al de Bojador; de cuyos puntos sacan los pescadores canarios, innumerables toneladas de pescado cada año. Se explican los afanes de estas pescas, teniendo en cuenta que el pescado salado constituye para los isleños uno de los alimentos de primera necesidad.

Para hacer la pesca proveen sus *paillebots* (1) de abundante sal común, de arreos de pesca y la suficiente tripulación, y una vez concluido, emprenden la marcha con rumbo a las costas morunas. Una vez llegados a ellas, pocos son los sacrificios que han de hacer los isleños para encontrar lo que desean, porque continuamente se ven cerca de la superficie de aquellos mares infinidad de pescados de varias clases, y solo necesitan observar una vigilancia esquisita para no ser víctimas de las asechanzas de los moros de aquel país, que por sus bastardas creencias de salvarse matando a un cristiano, han sido perseguidos tenazmente en distintas ocasiones, en las cuales han sucumbido muchos de ellos.

Luego, en punto apropiado, y siempre separados algun tanto de la costa, con prevención de lo antedicho, principian los pescadores a cebar los peces con viandas propias a su alimentación, hasta que cogido el primer pez, con su misma carne del vientre conocida en el país por *ventrecha*, envuelven el anzuelo, cuyo aparato emplean para pescar, que tirado al agua con su correspondiente línea, al poco rato aparecen en las inmediaciones del *paillebot* en busca del cebo las diferentes y variadas clases de pescados que aquellos cogen, conocidas con los nombres de Samas, Viejas, Meros, Chernos, y otras que no recordamos.

Llegada la afluencia del pescado, se dividen los pescadores de manera que mientras la mayor parte de ellos pescan con afán, otros se ocupan en sacar las tripas a los pescados, de echarles abundante sal y de almacenarles; siguiendo estas operaciones hasta conse-

(1) Barco cuya carga es de veinte a treinta toneladas.

guir la carga total del *paillebot*, para lo cual emplean generalmente de dos a tres días.

Satisfechos de su pesca y aspirando el olor que despiden aquel pescado en las condiciones que lo dejamos depositado, teniendo además presente que difícilmente ha faltado nunca el calor en aquella región, emprenden su marcha nuevamente a Canarias, depositando el pescado en tiendas ó *longas*, según ellos llaman, donde se vende aquel al insignificante precio de ochenta a cien céntimos de peseta la arroba.

Con diferentes guisos se come este pescado, pero el más usado generalmente por la clase jornalera, es cocido simplemente con agua; en la misma forma y como complemento de comida se cuece la patata sin pellar, con mucha sal, que luego presentan en la mesa, poniendo además una taza con un compuesto de vinagre, aceite, sal, pimienta negra y verde, ajo y perejil, en donde mojan el pescado y la patata, sin piel que seguidamente comen aquellos isleños como manjar esquisito y de lo más sabrosos que se condimentan comúnmente en aquellas islas.

León Moreno.

Movimiento de población.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por LA NEOTAFIA, de conformidad con el Registro Civil.

Día 4.—Nacidos.—Varones, 0.—Hembras, 0.
Muertos.—Francisco Batlle, 18 días.—Pedro Obras, 48 años.—Isabel Ducedas, 23 años.—Aborto un niño.
Día 5.—Nacidos.—Varones, 0.—Hembras, 0.
Muertos.—Aborto un niño.

MATAS.

Boletín religioso.

SANTOS DE HOY
La Transfiguración del Señor.
CUARENTA HORAS
Están en la Iglesia de San Félix.

TELEGRAMAS.

Madrid, 4.—Los zorrillistas siguen protestando de haber intervenido en los sucesos de Barcelona.

Varios emigrados piden acogerse al indulto.

La embajada marroquí se ha despedido del presidente del Consejo el ministro.

Se ignora si mañana se celebrará Consejo de ministros. El señor Silveira ha declarado que los sucesos de Barcelona son debidos a un movimiento revolucionario, desconociéndose su instigador.

La embajada marroquí marcha mañana a Cádiz, saliendo el jueves para Tángier.

El duque de Tetuán ha regalado algunos objetos a los embajadores.

En Málaga, en el interior de la Catedral, un sujeto acometió a otro a navajazos, hiriéndole.

Imprenta de LALUCHA, Plaza del Grano, 6.

Anuncios.

ENFERMEDADES
ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTO y MAGNESIA
Recomendadas contra las Afecciones del Estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos, y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Pastillas: 12 Reales. — Polvos: 24 Reales.
Exigir en el rotulo el sello oficial del Gobierno francés y a firma de J. FAYARD.
Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

— 338 —

Efectivamente; el tono con que las había pronunciado, no dejaban duda alguna de que aquella idea era terrible para Eduardo.

Además, éste no sabía mentir.

Sus palabras eran, y no podían ser otra cosa que el reflejo de lo que sentía su corazón.

Así es que así don Jacinto como doña Elvira comprendieron que en realidad debía ser para Eduardo un verdadero sacrificio el privarse de ver a aquella joven cuyo recuerdo le era tan grato.

Así es que don Jacinto añadió:

—Yo creo también que no hay necesidad de que hagas este sacrificio, bastará que nosotros hagamos una visita a tan desgraciada familia.

—Entonces...

Eduardo no dejó proseguir a su madre, porque comprendiendo lo eficaz del remedio propuesto, se apresuró a decir:

—¡Gracias padre mío!

Un suspiro escapado de su pecho indicó que aquella idea le había vuelto la tranquilidad perdida.

Durante algunos minutos todos guardaron el más profundo silencio.

— 339 —

Eduardo lo interrumpió diciendo:

—Pero, es que he ofrecido acompañar al médico mañana a las diez.

—Entonces, iremos nosotros a las nueve, apresuróse a decir doña Elvira.

—Pero, es preciso advertirlas de antemano, dijo Eduardo.

—Es claro.

—Hay un medio muy sencillo, dijo doña Elvira.

—¿Cuál?

—Nos presentaremos en la casa de la señora a quien debes el conocimiento de esta pobre familia, y le pediremos que les anuncie nuestras visitas.

—Y si es buena como dices... añadió don Jacinto.

—No necesito hacer elogios de ella, supuestamente que vais a conocerla personalmente y podreis juzgarla mejor.

—Entonces hasta mañana.

Eduardo abrazó a sus padres con la mayor efusión.

Les anunciaron que la cena estaba preparada, y pasaron al comedor llenos todos de alegría, y esperando con afán el día siguiente.

— 342 —

Su virtud, sus gracias, su modesta turbación, hé aquí lo único que se representaba a su imaginación.

La necesidad de distraerse iba haciéndosele mayor.

Entonces tomó el lápiz para dibujar.

Tiró algunas líneas, y pronto hubo de notar Eduardo que retrataba a Adela.

¡Con cuánta vehemencia se le habían fijado sus facciones!

No pudo menos de sorprenderse al considerar la fuerza irresistible que le impelia a no pensar mas que en Adela, y sin embargo gozaba en tales recuerdos.

Se hubiera creído dichoso, si no hubiera amargado aquellos instantes una idea que él no sabía definirse.

Le faltaba sangre fría para ello.

En la situación en que se hallaba, era punto menos que imposible.

Si hubiese estado tranquilo, hubiera comprendido que el gozo y la satisfacción que sentía no eran hijas solo de la idea de haber librado de los horrores de la miseria a la virtud desgraciada.

Hubiera comprendido que el amor tenía buena parte en ello.

PILDORAS HOLLOWAY

Este remedio universalmente reconocido por el más eficaz, purifica prontamente la sangre la reconstituye el manantial de la vida y de cuya impureza provienen todas las enfermedades que tanto afligen al género humano.

Las PILDORAS HOLLOWAY restituyen al estómago y a los intestinos su acción normal, regularizan las secreciones, y restablecen la buena digestión y gracias a sus propiedades balsámicas que purifican la sangre con tanta perfección, los nervios y músculos obtienen la debida energía fortificándose enteramente el sistema vital. Las personas de la constitución más delicada pueden, sin temor alguno, aprovecharse del poder curativo de este célebre medicamento, ateniéndose a las dosis prescritas en las instrucciones que acompañan cada caja.

UNGUENTO HOLLOWAY

El arte médico no ha llegado aun á producir remedio alguno que pueda compararse á este maravilloso Unguento, el cual introduciéndose en la sangre, forma parte de ella y extrae toda partícula morbosa. Cicatriza toda clase de llagas y ulceraciones siendo considerado el remedio infalible para la pronta y radical cura de toda especie de tumores, escrófulas, males de piedra, gota, reumatismos, y neuralgia. Las personas que padecen afecciones del corazón ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando a las maravillosas virtudes del Unguento Holloway.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Unguento.

AMPLIAS INSTRUCCIONES EN ESPAÑOL,

RELATIVA AL USO DE DICHS MEDICAMENTOS.

ENVUELVEN LAS CAJAS DE PILDORAS Y BOTES DE UNGUENTO.

Se vende en las principales Farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 353, Oxford-Street, Londres. 12-26

CARNE y QUINA
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA son los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante per excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Agotamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estómago* y los *Intestinos*. Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al *Vino de Quina de Aroud*.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmaceutico, 102, rue Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

ENFERMEDADES NERVIOSAS

CÁPSULAS del Doctor Clin

Laureado de la Facultad de Medicina de París. — Premio Montyon.

Las Verdaderas Cápsulas CLIN de Bromuro de Alcantor se emplean en las Afecciones nerviosas y del Cerebro y en las enfermedades siguientes: Asma, Insomnio, Afecciones del Corazón, Histerico, Epilepsia, Alucinaciones, Aturdimiento, Jaqueca, Enfermedades de las vías urinarias y para calmar las excitaciones de toda clase.

Exíjanse las Verdaderas Cápsulas de Bromuro de Alcantor de CLIN Y C^{ia} de PARÍS que se hallan en las principales Boticas y Droguerías.

APRENDIZ. Se necesita uno en la imprenta de este diario.

BIBLIOTECA DE BELIAS ARTES.

VERSIÓN CASTELLANA.

Colección de volúmenes en 4.º, compuestos de 300 á 400 páginas de lectura y más de 100 hermosos grabados intercalados en el texto.

Precio de cada volumen.

En rústica. 4 pesetas.
Encuadernado en tela, con plancha alegórica estampada en negro y oro. 5
Tapas sueltas en iguales condiciones, para la encuadernación de cada volumen. 0'75

Tomos publicados: «Historia del Arte.» «Historia de la Pintura Inglesa.»
En Preparación: *Historia de la música, El mueble y La tapicería.*

Código Civil
COMENTADO Y CONCORDADO EXTENSAMENTE CON ARREGLO A LA NUEVA EDICIÓN OFICIAL, POR

J. MUCIUS SCÆVOLA.

Tendrá CUATRO TOMOS, precedido cada uno de un estudio comparativo con los proyectos de 1861 y 1882 y principales códigos extranjeros; los artículos van comentados. Obra notable é indispensable en todo bufete y biblioteca; comprende todo el Código Civil en tomos en 8.º mayor de más de 200 páginas que se venderán al precio de 3 pesetas en Madrid y 3'50 en provincias, dirigiéndose á D. Luis Martínez, calle del Correo 4-3.º—Madrid, entendiéndose pago adelantado.



CUANDO LA SANGRE está adelgazada é impura, todos los órganos y fibras del cuerpo se debilitan é incapacitan para resistir las enfermedades predominantes. Entre otros

Síntomas de Sangre Viciada

se cuentan los diviesos, carbúnculos, granos, erupciones, mal de ojos, úlceras, tumores é hinchazón de las glándulas. Para cortar estos males de raíz, purifíquese la sangre con la Zanzaparrilla del Dr. Ayer. Esta medicina ha mantenido su reputación universal por cerca de medio siglo como el mejor

Purificador de Sangre.

Es un extracto altamente condensado de los mas poderosos vegetales alternativos y tónicos. Es el remedio mas efectivo para la escrófula é igualmente beneficioso para la gota, reumatismo, catarro é hidropesía, lo mismo que para los desarreglos del hígado y riñones. Es una medicina para hombres, mujeres y niños. Tener cuidado de pedir la

Zanzaparrilla del Dr. Ayer.

PREPARADA POR EL

DR. J. C. AYER y CIA., Lowell, Mass., E. U. A.
De venta en las principales farmacias y droguerías.

En la Imprenta de este Diario se hacen toda clase de trabajos á precios económicos.

La Moda Elegante Ilustrada.

Los representantes en esta capital de los Sres. A. de Carlos é hijo de Madrid, son los Sres. D. Aniceto Palahi, Paciano Torres y Martí y Cargol, en cuyas librerías se admiten suscripciones y reclamaciones y se facilitan números de muestra.

Este periódico, indispensable en toda casa de familia, contiene figurines iluminados de modas de París, patrones de tamaño natural, modelos de trabajar á la aguja, crouchet, tapicería en colores, novelas, crónicas, bellas artes, música, etc.

— 341 —

—¡Pobre Adela!

La inquietud de Eduardo aumentaba.

Levantóse entonces y dió algunos pasos por el cuarto.

Fijó la vista en una hermosa Venus que él había copiado algunos días antes, y exclamó:

—¡Más hermosa es aun Adela!

No podía apartar de su mente el dulce recuerdo de aquella encantadora joven.

Apesar de que la proporcionaba cierto gozo el recuerdo de su imagen, no podía desterrar de sí la inquietud que le devoraba.

Aquella lucha de sensaciones le oprimía el pecho.

Sentóse ante el piano y creyó que la música satisfaría la necesidad que sentía de distraer su espíritu.

Empezó á tocar una alegre sinfonía; pero como por ensalmo el piano empezó á dar las mas patéticas notas de *La Traviata*.

Eduardo se estremece, se agita, y sin poder contenerse, dice arrebatadamente:

—¡Adela, divina Adela!

Deja el piano, quedando en una especie de abatimiento y de triste confusión.

Adela es el objeto que se ofrece á su fantasía.

— 340 —

XII.

Concluida la cena, Eduardo se retiró á su cuarto.

Apesar de que había merecido la aprobación de sus padres el acto de caridad que había hecho aquella tarde, sentía cierta inquietud.

¿De qué provenia?

La visita que sus padres se habían propuesto hacer á Adela, le libraba de hacer un sacrificio que en verdad le hubiera sido doloroso.

¿Por qué, pues, no se sentía tranquilo? No podía explicárselo.

El silencio y la soledad le llevaron á fijar en ello su atención, pero no le era posible discernir de que provenían la agitación y el sobresalto que sentía en su corazón.

La imagen de Adela estaba fija en su imaginación.

Probó de fijarse en otra clase de ideas, tomó un libro, pero apenas lo había ojeado cuando lo dejó encinado la mesa, exclamando involuntariamente:

— 337 —

Dos gruesas lágrimas surcaron por las mejillas de Eduardo.

—Sin embargo, hay un medio, dijo don Jacinto que hasta entonces no había tomado parte en la conversación.

—¿Un medio?

—Sí.

—¿Cuál?

—Y muy sencillo! añadió don Elvira.

—Escucha, dijo á Eduardo don Jacinto.

—Posible es, dijo aquél, que al ver á un joven prestar socorros á una familia en que hay una joven hermosa, no falte quien dé torcida interpretación al móvil que haya producido aquella acción...

—Y como abundan hoy día la murmuración y la calumnia... añadió don Elvira, para confirmar las palabras de su esposo.

—Desgraciadamente, esto es cierto; sin embargo...

—Haré el sacrificio de no volver á ver á la infortunada Adela! dijo Eduardo interrumpiendo á su padre.

—Si no hay necesidad de eso! dijo don Elvira que sufría tristemente al ver la amargura con que Eduardo había dicho aquellas palabras.